

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Autoimagen y emocionalidad. Reflexiones en torno a la indagación de la subjetividad política de jóvenes a través de la técnica de grupo de discusión.

Bonvillani, Andrea.

Cita:

Bonvillani, Andrea (2006). *Autoimagen y emocionalidad. Reflexiones en torno a la indagación de la subjetividad política de jóvenes a través de la técnica de grupo de discusión. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/385>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/unk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AUTOIMAGEN Y EMOCIONALIDAD. REFLEXIONES EN TORNO A LA INDAGACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA DE JÓVENES A TRAVÉS DE LA TÉCNICA DE GRUPO DE DISCUSIÓN

Bonvillani, Andrea
UNC - UNVM. Argentina

RESUMEN

El propósito de este trabajo es analizar un conjunto de temáticas emergentes de un grupo de discusión realizado con jóvenes universitarios cuyo objetivo fue conocer su posicionamiento en relación a la política. A partir de la interpretación de algunos emergentes del clima grupal que caracterizó el proceso de trabajo realizado y de sus relaciones con los contenidos producidos, se propone una caracterización hipotética de la subjetividad política de estos jóvenes. Esta línea conjetural enlaza toma de posición subjetiva frente a la política con autoimagen de los jóvenes, ya que según se ha revelado en esta experiencia investigativa particular, la tramitación de los asuntos colectivos que la política supone parece estar indisociablemente articulada con los grados de reconocimiento público que los sujetos encuentran por esa vía y que se integra en el plano subjetivo en diversas modalidades, como por ejemplo su proyecto de vida. La emocionalidad que se despliega a propósito del impacto que produce constatar en la discusión grupal la distancia entre lo que creen ser respecto de la política y lo que deberían ser, modula las distintas objetivaciones (representaciones, concepciones, valoraciones) de la propia toma de posición subjetiva frente a la política.

Palabras clave

Subjetividad Política Autoimagen Jóvenes

ABSTRACT

SELF-IMAGE AND EMOTIONAL REGISTRATION. REFLECTION AROUND THE INQUIRY OF THE POLITICAL SUBJECTIVITY OF YOUNG THROUGH OF THE TECHNIQUE OF GROUP OF DISCUSSION.

The purpose of this work is to analyze a group of thematic emergent of a discussion group carried out with university youths whose objective was to know its positioning in relation to the politics. Starting from the interpretation of some emergent ones of the climate of the group that characterized the process of carried out work and of their relationships with the produced contents, I propose a characterization by way of hypothesis of the political subjectivity of these youths. This conjectural line connects taking of subjective position in front of the politics with the youths' self-image, since as it has been revealed in this experience investigative matter, the procedure of the collective matters that the politics supposes seems to be articulate with the grades of public recognition that the fellows find for that road and that he/she is integrated in the subjective plane in diverse modalities, I eat its project of life for example. The emotional registration that spreads concerning the impact that produces to verify in the discussion of the group the distance among what you/they believe to be regarding the politics and what you/they should be, modulates the different representations, conceptions, valuations of the own one taking of subjective position in front of the politics.

Key words

Political Subjectivity Young

I) PRECISIONES INICIALES

El propósito de este trabajo[i] es analizar un conjunto de temáticas emergentes de un grupo de discusión[ii] realizado con jóvenes universitarios[iii] cuyo objetivo fue conocer su posicionamiento en relación a la política. A partir de la interpretación de algunos emergentes del clima grupal que caracterizó el proceso de trabajo realizado y de sus relaciones con los contenidos producidos, se propone una caracterización hipotética de la subjetividad política de estos jóvenes.

Desde la perspectiva aquí asumida la política se define como una forma colectiva de gestión del poder, es decir la modalidad particular que asume - según condiciones socio-históricas determinadas - la definición de un ordenamiento posible de las relaciones que articulan a los hombres. Esto implica entenderla en un sentido amplio no sólo como el conjunto de estructuras estatales o gubernamentales sino como una dimensión referida a "los procesos de poder por los que los órdenes sociales se sostienen o desafían" (Eagleton, 1997).

La investigación en la que se inscribe esta ponencia focaliza sobre el registro subjetivo de la política, a través de la categoría "toma de posición" (Bourdieu, 1997), la cual siendo resultado de un campo de elección limitado para el agente según la posición que éste ocupa en la estructura social, se objetiva en representaciones sociales, valoraciones, sentimientos y prácticas referidas, en este caso, a la política.

En relación a la lógica de producción de conocimiento el trabajo se ubica en una perspectiva cualitativa, priorizando la reconstrucción de las significaciones que los jóvenes tienen respecto del objeto de estudio. La elección de la técnica obedece al supuesto que el grupo actúa dialécticamente como escenario interaccional-discursivo y como disparador intersubjetivo, movilizándolo significaciones acerca de diversos objetos sociales a propósito de la presencia de otro que interpela las propias.

Aunque en la práctica se presentaron entrecruzados, se distinguieron en el análisis dos ejes:

-el contenido producido, es decir los tópicos emergentes que aluden a las concepciones, valoraciones, opiniones, etc. acerca de la política y

-el proceso de trabajo observable a través de las interacciones entre los participantes y con la coordinadora (clima grupal), el cual es interpretado como una suerte de pantalla de proyección del impacto emocional que produjo en los jóvenes elaborar estos contenidos específicos que surgen a partir de las preguntas y la construcción colectiva de respuestas.

II) ANÁLISIS DE TEMÁTICAS EMERGENTES[iv]

a) Concepciones de política y definiciones de participación política

En la discusión grupal se plantea el eje público-privado como criterio para definir "política", a partir de lo cual se presentan dos concepciones.

Una "restringida": la política se define a partir de su relación con el poder -en tanto intencionalidad de influenciar a otros- y del impacto de las acciones organizadas a nivel colectivo, por

lo tanto la vida privada no es política.

Otra "ampliada" que parte de una supuesta tendencia humana a involucrarse en los asuntos comunes desde la cual se puede justificar la afirmación de que "todo es político", incluso aquello que hacemos en el ámbito de nuestra vida privada: "elegir un estilo de vida es hacer política, el no consumir ciertas cosas, elegir una carrera para estudiar o elegir qué cosas para leer." Si bien los estudiantes reconocen la existencia de múltiples maneras de accionar en política no necesariamente centradas en la lógica estado-partidos, persiste cierta puesta en valor de la militancia centrada en la cuestión actitudinal personal del "compromiso de cada uno", designando a esta forma de participación política como "activa". Uno de los entrevistados afirma que la participación en espacios culturales sirve para la discusión y "sería como para empezar", insinuando que debe ser completada con otro tipo de acciones tal vez de proyección transformadora a nivel gubernamental con "buena definición política".

b) Valoraciones del estado actual de la política y posibilidades de transformación.

Como inscribiéndose en una suerte de lugar común en la bibliografía sobre el tema, "corrupción" es el significativo que los jóvenes usan para caracterizar la situación actual de la política partidaria en nuestro país. La diferencia aparece en la intervención de uno de los participantes cuando afirma, utilizando como ejemplo una situación que se está viviendo en la misma entrevista, que pueden existir actos de corrupción en la vida cotidiana de los que no son políticos de carrera: "Si estamos permitiendo en este momento que acá no haya luz cuando en realidad debería haberla, nosotros si bien no estamos ejerciendo un acto de corrupción estamos dejándolo pasar por omisión. En una sociedad que suceden estas cosas somos corruptos". Las posibilidades de transformación que visualizan los jóvenes son improbables: las "buenas intenciones" individuales son superadas por las características corruptas del sistema político, ante lo cual el individuo "no puede hacer nada". Los aparatos partidarios imponen sus reglas de juego acerca de cómo hacer política operando como una estructura que "traga", ya que los individuos decentes "se terminan corrompiendo adentro", siendo imposible que "sobrevivan ahí".

c) La política en primera persona

Más allá de las definiciones, valoraciones u opiniones que puedan ofrecer: ¿cómo se vinculan subjetivamente con la política estos jóvenes?, ¿de qué manera impacta en ellos mismos, en sus vidas, esta imagen que tienen de la política?. Coinciden en que participan escasamente en política, mostrando reacciones contradictorias al respecto: "Por un lado no me molesta, pero por otro sí un poco me preocupa". La oscilación aparece también entre la autosanción por "no hacerse cargo" de la situación política del país y la autojustificación en la falta de energía por las exigencias que requiere asegurar la supervivencia cotidiana: "cada uno está en su lucha (...) y lo demás no me importa. En un país donde la mayoría de la fuerza está destinada a sobrevivir poco te queda para poder ver eso". Entre uno y otro juicio acerca de cómo se involucran en política lo que se dirime en última instancia es la cuestión de los márgenes de decisión que los sujetos manejan respecto de sus acciones. Desde un deber ser como ciudadanos democráticos, la autosanción que deriva de suponer una elección deliberada de no participar puede transformarse en autojustificación cuando se piensa al sujeto desde sus escasas posibilidades de operar en la realidad, superado por sus condiciones concretas de vida.

El limitado involucramiento en la cosa pública que ellos reconocen para sí es rechazado cuando se vuelve argumento para juicios negativos de parte de los padres o figuras adultas hacia ellos, sobre todo cuando surge por contraste con la juventud de hace treinta años: "A mí me irrita mucho que me vengan con ese verso de que en los '70 era mejor... hay mucha gente que se llena la boca con eso y fue la que votó en el '94 la reforma

de la constitución; y nuestra generación somos los que la estamos pasando. No tenés un contrato laboral que dure más de tres meses, no podés... Entonces, te digo, porque esto ya lo discutimos seguido en mi casa: cuando te dicen, más en las casas más viejas, así: uy que voy a hacer con mi hijo!! (exclama)".

Desde el ideal de sujeto democrático que parece estar presente en las familias de los jóvenes y que estaría reivindicando cierto "imaginario setentista", su escaso compromiso con la militancia se integra a un conflicto generacional que tiene como núcleo la indefinición de un proyecto de vida, cuestión clave para la problemática juvenil y que se expresa en la construcción social de la juventud como problema.

Esta suerte de defecto en la juventud actual que surge por comparación con la de generaciones pasadas se materializa en una imagen negativa que los adultos les devuelven a los jóvenes y que no contempla las condiciones sociales en las que las elecciones de éstos se producen, en el marco de las cuales la incertidumbre vital -precariedad laboral mediante producida por políticos "adultos"- es clave.

III) ANÁLISIS DEL PROCESO DE TRABAJO GRUPAL.

A lo largo de la experiencia grupal la relación con la política difícilmente es abordada desde el sentido común: los jóvenes apelan en reiteradas oportunidades a posiciones de teóricos reconocidos para fundamentar las respuestas, tal vez poniendo distancia con el involucramiento personal con el tema.

Esto se modifica cuando la situación de entrevista obliga a focalizar sobre ciertos tópicos que generan malestar y angustia como por ejemplo respecto de la objetivación de los escasos márgenes de maniobra que creen tener para transformar las estructuras políticas actuales y la posición dependiente de nuestro país a nivel mundial ("Argentina es un satélite de un sistema, no es nada"). Si bien persiste el recurso de la intelectualización, aparecen en primer plano los sentimientos y cierto tono de tristeza y resignación tiñe las intervenciones: "Que vamos a hacer, o sea si no es esto ¿qué hay? No hay nada, no hay nada. Perecía que iba a haber, pero no hay nada". La constatación de esta realidad dolorosa, produce un rechazo expreso a seguir hablando del tema puesto que es vivido como una "tortura", "un bajón".

A manera de hipótesis puede arriesgarse que el sentimiento de malestar psicológico que produce esta impotencia y frustración podría motivar cierta oposición o agresividad hacia la coordinadora del grupo, proyectando sobre esta figura la culpa por no poder lidiar con las contradicciones internas entre lo que ellos creen que se debe hacer y lo que efectivamente hacen, disparadas por la insistencia de la pregunta:

E: Si algo puede cambiar sería a un sistema que tenga otro tipo de gobierno más popular...pero es casi imposible.

C: ¿Por qué?

E: Y porque sí. [Se sonríe.] No hay... no sé, preguntentlé a Laclau. [Risas]

IV) CONCLUSIONES

Si bien constatamos en estos jóvenes el ya trillado rechazo hacia la política partidaria, esta situación no aparece sin costos subjetivos: la angustia que produce la objetivación de la distancia entre su propia autoimagen ("no hacerse cargo", sentirse corruptos y sin embargo no hacer nada) y un ideal (valoración del compromiso de la militancia) es una suerte de telón de fondo de la experiencia grupal que, cuando los recursos de la proyección o de la intelectualización fracasan haciéndola inmanejable, obliga a pedir que se evite el tema, tal vez por el sentimiento de frustración que supone.

Otra fuente de angustia se ubica en la encrucijada que se produce cuando se asumen como co-responsables en la corrupción, abriendo nuevos sentidos en relación a la representación generalizada por la cual se la deposita masivamente en los políticos profesionales, a la vez que resulta casi un impensable

transformar esta situación desde los escasos márgenes de acción con que se conciben versus las estructuras de los aparatos políticos.

Para pensar la toma de posición subjetiva frente a la política de estos jóvenes lo emocional podría conjeturarse como un factor jerarquizante de lo cognitivo: separar lo público de lo privado reservando éste último como una esfera escindida de la política podría expresar la necesidad emocional de preservarse para evitar el contagio de las cualidades corruptas que se le adscriben a la política partidaria: "Ojalá que no, que la política no está dentro de mi vida privada", dice el joven.

Ahora bien, es posible hipotetizar que estas emociones se producen en este grupo de jóvenes cuando de alguna manera registran una amenaza hacia su autoimagen ideal, es decir cuando objetivan a propósito de la discusión grupal una frustración de las expectativas que tienen respecto de sí, en relación a un compromiso esperado frente a la cosa pública. En esa línea conjetural, la comparación con los jóvenes de hace tres décadas parece el punto culminante del malestar en la medida en que sintetiza el no reconocimiento del que son objeto por las generaciones adultas: la sanción moral por no participar de acuerdo al patrón de militancia de los 70' converge con el reclamo por la débil construcción de un proyecto de futuro, todo lo cual sirve como telón de fondo para proyectar la imagen social de "juventud problema". Si como sostiene Taylor (1997) nuestra identidad -en tanto comprensión de quiénes somos- está parcialmente moldeada por el reconocimiento que recibimos de los otros o por su ausencia, entonces resulta clara la importancia que tienen a nivel subjetivo los juicios de las figuras de autoridad[v] respecto del involucramiento de los jóvenes con la política en tanto producen o no reconocimiento y en segundo término, las emociones que se movilizan para tramitar la frustración de sentir que no se alcanza ese deber ser.

Estas interpretaciones hipotéticas que surgen a instancias de la fertilidad del grupo de discusión para poner en primer plano la tensión de los posicionamientos de los miembros que lo componen conducen a profundizar la línea conjetural que enlaza toma de posición subjetiva frente a la política con autoimagen de los jóvenes, ya que según se ha revelado en esta experiencia investigativa particular, la tramitación de los asuntos colectivos que la política supone parece estar indisociablemente articulada con los grados de reconocimiento público que los sujetos encuentran por esa vía y que se integra en el plano subjetivo en diversas modalidades, como por ejemplo su proyecto de vida. En esa dirección, la relación que los jóvenes construyen con la política no puede ser leída por fuera del impacto emocional que ésta supone toda vez que incide en la conformación de su autoimagen, pudiendo visualizarse modulando las distintas objetivaciones de la propia toma de posición subjetiva frente a la política.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- EAGLETON, T. (1997): *Ideología. Una Introducción*. Barcelona: Paidós.
- IBAÑEZ, J. (1983): *El grupo de discusión: fundamentación metodológica, justificación epistemológica y descripción teconológica*. Ponencia presentada en el Seminario sobre Métodos cualitativos organizado por la Fundación europea de la Ciencia. Madrid, 27 al 30 de junio de 1983.
- LETELIER, C. (1998): "Uso y producción de focus groups en moradores de asentamientos rurales". En *Política e Trabalho* 14. Setiembre de 1998. Universidad Federal de Paraíba. Brasil. Pp. 111-128.
- TAYLOR, Ch. (1997): *Argumentos filosóficos*. Buenos Aires: Paidós.

NOTAS

[i] El cual forma parte de dos proyectos de investigación articulados: Tesis Doctoral: "Identidad social y prácticas de participación política. Estudio comparativo de su génesis en grupos de jóvenes de dos sectores poblacionales contrastantes de la ciudad de Córdoba". Facultad de Psicología,

UNC (Beca de Formación Secyt) y co-dirección del proyecto "Concepciones y prácticas de participación política en jóvenes. El caso de los estudiantes de la UNVM" (Subsidio 2003-2005).

[ii] Esta técnica se ubica en un complejo campo donde abundan las vecindades y parentescos, pero también las diferencias. En tal sentido, prefiero hablar de "grupo de discusión" (Ibañez, 1983) para resaltar que se piensa al mismo como soporte para captar representaciones, valores, formaciones imaginarias y afectivas, etc. que son comunicadas pero también negociadas en el curso de las interacciones. De esta manera querría distinguir mi propuesta de la de los "grupos focales", sobre todo en el uso instrumental que de ellos hace el marketing y la publicidad (Letelier, 1998), en tanto su preocupación central suele ser orientar el consumo y no tanto conocer la implicación subjetiva en relación a un tema a partir de la construcción intersubjetiva, como en este caso.

[iii] El grupo estuvo integrado por cuatro estudiantes (tres varones y una mujer) de cuarto año de la carrera de Sociología, que se dicta en la sede Pilar de la Universidad Nacional de Villa María y fue coordinado por mí. Se contó con un ayudante alumno que actuó como observador no participante.

[iv] Por razones de extensión se consideran sólo los más representativos.

[v] Figuras de autoridad designa tanto a los padres -que aparecen expresamente en el relato como sancionando esta imagen negativa de los jóvenes- como a la propia coordinadora del grupo de discusión que es además una docente universitaria, superposición de roles que posiblemente potencia la eficacia del deber ser, por lo menos en lo referido a producir respuestas acordes a lo que ellos pueden creer se espera del involucramiento de los jóvenes en la política desde la investigación que motiva el grupo de discusión.